

El Ideal en Tiempos de Redes Sociales

Por la Mtra. Carol Hernández

Durante décadas hemos visto cómo el ideal social se transforma de acuerdo con las exigencias de cada época. Sin embargo, nos encontramos en un momento en donde estas pueden verse a través de una pantalla, recorriendo el mundo entero y dejando a un lado, incluso, las diferencias culturales. La realidad virtual, que aquí propongo pensar como un real virtual, nos muestra una serie de expectativas que parecen tener que cumplirse como requisito de meta o de vida.

Este real virtual construye una escena que se presenta como realidad, pero que deja fuera aquello de la experiencia que no puede ser completamente representado. No se trata de pensar lo virtual como equivalente a lo Real, sino de preguntarnos ¿qué ocurre con aquello que insiste más allá de la imagen que se construye y se muestra?.

Es como si aquello que antes se pensaba únicamente desde lo psíquico pudiera ahora ser compartido y difundido, llevándonos a la pregunta: ¿qué tanto es cierto lo que nos presentan las redes sociales?, ¿Qué tanto es un real, sobre una realidad para nada mostrada?. Se nos muestra al momento, una serie de expectativas que se tendrían que cumplir como requisito de meta o de vida.

“Quizá el problema no sea mostrar nuestra vida, sino terminar viviendo una vida que merezca ser mostrada.”



De pronto, algo que nos atraviesa a todos ha comenzado a atravesar también el deseo del sujeto, pues queda cuestionado constantemente por el ideal que parece venir del Otro, pero ahora otorgando a los demás el poder de verlo en un solo clic.

Pero ¿realmente estamos? ¿O la existencia se ve cuantificada solo a través de una foto, un video u otro que pueda reconocernos todo el tiempo para darle valor a las acciones?

Hoy en día, tener las redes sociales en nuestras vidas y volvernos, en algunos casos, dependientes de ellas provoca una confrontación con el deseo: no sé qué tengo que ser para ser reconocido o qué tengo que desear para ser reconocido. Es entonces cuando comienza a ser abrumador poder conciliar esta nueva escena real virtual con lo que de verdad es posible, con la realidad.



¿Qué pasa cuando las experiencias no se postean?

“

Cuando existe una necesidad permanente de reconocimiento, el deseo está expuesto a verse modificado solo por lo que el Otro pide, pero ahí es donde todo se vuelve tan frágil. Estamos en una sociedad que entrega información a mil por minuto, en donde ese ideal o deseo está en constante cambio, volviéndolo inestable y provocando que la exigencia por lograrlo todo nos inunde.

”

No podemos evitar algo que nos involucra a todos, como las redes sociales, pero quizá la multiplicación de identificaciones se pueda vivir como algo que nos ayude a construir nuestra realidad, sin la necesidad de entregar cada experiencia a la mirada del Otro. Reconocer que estamos frente a una mirada que no terminará de satisfacerse y, realmente, ¿cómo saber qué es lo que el Otro espera de nosotros?



Artículo por la Mtra. Carol Hernández Ortiz

Contacto: 55 7503 6614